

Un taller de sílex al aire libre en Santomera. Murcia.

POR

SACRAMENTO JIMENEZ,
MARIA MANUELA AYALA JUAN y
FRANCISCA NAVARRO HERVAS

MARCO GEOGRAFICO Y GEOMORFOLOGICO

El yacimiento se ubica en uno de los cerros que flanquean las ramblas Salada y Ajauque, situadas al NW. del Campo de la Matanza (Santomera).

El relieve está representado por una serie de cerros y lomas de naturaleza caliza, y areniscas en la base, del Mioceno Superior (Tortonense), que configuran la topografía más elevada en torno a las ramblas citadas. Sus alturas oscilan entre 120, 134, 132... y 182 metros, respectivamente. Los estratos de calizas presentan una orientación N. 60° E. y un buzamiento hacia el N. de 10-25°; su espesor de techo a muro varían de 1,5 a 2 metros. Estos cerros de material resistente contrastan al N. con los materiales de la depresión margosa del Mioceno Superior que se extiende ante ellos. Dicha depresión aparece modelada por un glacis de erosión que ha sido incidido en retazos por la escorrentía de tipo concentrada que se instaló a finales del Cuaternario. La erosión y desmantelamiento de la cuenca margosa se ha llevado a cabo por la acción de las dos ramblas a partir de su dinámica torrencial y esporádica.



En conjunto, y a escala mayor, el sector está delimitado por grandes unidades estructurales como son al N. las sierras de la Pila y Abanilla (sectores de nacimiento de las ramblas que nos aparecen en el territorio); al W. en la margen derecha del Segura las sierras del Oro y Ricote, al S. y SE. la sierra de Orihuela.

Las condiciones de la rambla y la vegetación reflejan fielmente el clima subdesértico meridional de la provincia. Las ramblas aparecen secas casi todo el año a excepción de la primavera y otoño, estación que registra las máximas torrenciales. La vegetación es escasa y se adapta a las condiciones litológicas (calizas, margas...), xerófila por excelencia, está representada por el género *Artemisa* sobre las margas, en calizas la «*stipa tenacissima*» —esparto—, y el palmito «*chamarons humilis*» en lugares expuestos en la umbría.

Los vientos dominantes son los del E. (Levante) y SE. (Leveche) de menor importancia del N. (frío y seco) y de (Poniente).

La panorámica excelente sobre estos cerros hace de ellos buenos y estratégicos enclaves.

A unos cuarenta metros sobre el nivel de la rambla Salada, se hallan unos pequeños abrigos cuyo interior coincide con cavidades de corto trayecto de circulación hipogea de las series calizas, al borde de un barranco, en la actualidad esporádico, que desemboca en dicha rambla. forma como depósito correlativo a la erosión, un pequeño cono de deyección donde se ubica el taller de sílex. Este barranco pudo ser funcional durante todo el año en el Cuaternario (Holoceno) y aprovisionar de agua potable, ya que la rambla principal, como su nombre indica, es salada por su alto contenido en sales, y ha sido incluso utilizada para la obtención de sal común.

El yacimiento tiene una orientación N. 65 grados E. al resguardo de los vientos del E. (Levante) cálidos y húmedos y los del SE. (Lebeche) cálidos y secos, predominantes en la provincia. Por su exposición en la umbría posee un mayor grado de humedad sobre todo pensando su uso durante la estación calurosa.

La rambla aprovecha una inflexión de las calizas para tajar uno de estos cerros al pie del yacimiento, pasando de materiales impermeables e incoherentes (margas), a otros permeables y resistentes (calizas y propios aluviones).

Los distintos calibres de sus depósitos aluviales así como los diferentes entallamientos, uno de 60 metros de ancho, sobre una altura de 20 metros, y otro de 30 metros de ancho y una altura de 10 metros, que han dejado patentes en las series calizas a ambos lados de su cauce, indica

que fue otra, muy diferente, la competencia fluvial y caudal que llevó en tiempos pasados, es decir, bajo un clima más húmedo y cálido que el actual, pero no muy diferente.

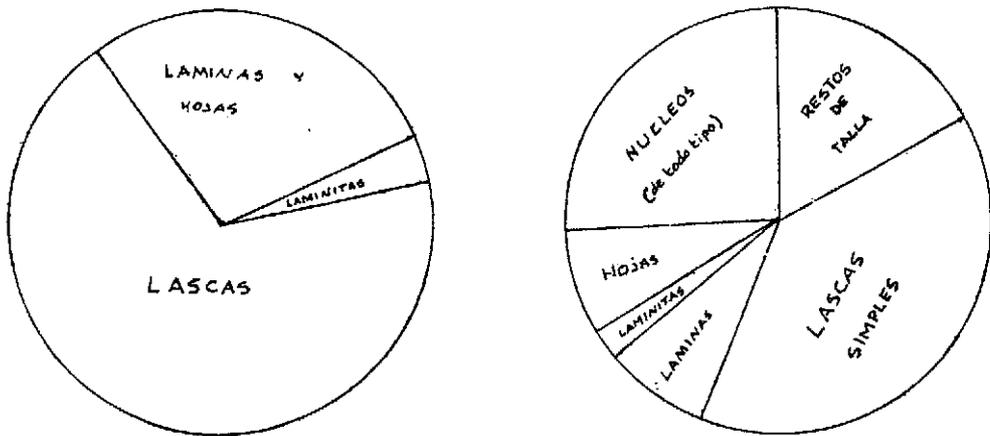
En general, el material lítico de sílex hallado, ha sufrido un proceso de precipitación en superficie, a partir del CO_2 disuelto que procede de calizas que han dado lugar a la formación de silicatos cálcicos (pátina blanca que presentan la mayor parte de las evidencias) y cuya reacción es: $\text{SiO}_2 + \text{OCa} \rightarrow \text{SiO}_3\text{Ca}$ (carbonato cálcico).

En el área de confluencia de Rambla Salada y Ajaunque son frecuentes los hallazgos de material lítico de sílex que se centra en diversos puntos a manera de focos de trabajo. El análisis del material de uno de estos focos es el motivo de esta comunicación, el resto se halla aún en período de estudio.

La materia prima utilizada es el sílex, no se ha hallado rastro de otro tipo de industria como: cuarcita, cristal de roca o cuarzo. Por otra parte, el color predominante en los materiales es de un tono lechoso debido a la pátina, pero que al partirse es opaco o translúcido, según el grosor de la lasca.

ANALISIS DE LA INDUSTRIA

La característica general de la industria recogida es la utilización de una técnica mixta, de lascas y láminas, predominando la primera.



Se recogieron un total de 324 evidencias, de ellas 300 son procedentes de talla (92 %) y 24 con retoque claramente intencional (8 %).

El hecho de que el número de piezas retocadas sea tan bajo, a pesar de que los yacimientos líticos al aire libre por su propio carácter de talleres de elaboración muestran un alto porcentaje de restos de talla, puede ser debido a las condiciones de deshidratación en que se encontraba el material. Los filos de las láminas y hojas sobre todo, estaban completamente perdidos por ese proceso de alteración, de tal manera que un 60 % de ellas parece que pudieron tener algún tipo de retoque bien abrupto o vertical e incluso hay o, mejor dicho, parece haber en algunas de ellas evidencias de muescas. Pero ante no tener la completa seguridad de tal afirmación, preferimos incluirlas entre los restos procedentes de talla.

TIPOLOGIA

TALLA

De un total de 117 lascas simples (36 %), tan sólo 36 están enteras. teras.

Láminas: 24 (7,40 %), completas 5.

Hojas: 24 (7,40 %), completas 4, que además son apuntadas.

Laminitas: 6 (1,85 %), ninguna completa.

Núcleos: 68 (20,98 %), de ellos 4 muestran una clara extracción de laminitas, 6 de láminas y 11 globulares de lasca; el resto son fragmentos que no dan ningún tipo.

Restos de talla: 60 (18,82 %), es una cifra que nos parece realmente baja para lo se suele dar, además tampoco había restos de taller o de decorticado primario y lo que es más, en este yacimiento no se puede hablar de aprovechamiento máximo, como ocurre en otros yacimientos como en el barranco de la Valltorta (1), pues el sílex aflora por doquier.

PIEZAS RETOCADAS

Láminas con retoques abrupto: 2 (0,61 por 100), el retoque es discontinuo (medial en una y distal en la otra).

Lámina de dorso abatido: 1 (0,30 %), es de dorso abatido parcial, el resto está cubierto de córtex.

Laminita de dorso abatido: 2 (0,61 %), son dos fragmentos.

Muesca simples: 5 (1,54 %), una sobre lasca, dos sobre lámina y una sobre hoja.

(1) M.^o JOSÉ DE VAL, «Yacimientos líticos en el barranco de la Valltorta», *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense*, núm. V, año 1977, págs. 45-82.

Buriles: 3 (0,92 %), dos simples con dos paños desviados y el tercero es simple con dos paños central.

Raspadores: 1 (0,30 %), carenado de borde funcional cóncavo.

Rasquetas: 1 (0,30 %), a mitad de su elaboración.

Perforadores: 2 (0,61 %), sobre lasca.

Puntas triangulares: 3 (0,92 %).

Dientes de hoz: 2 (0,61 %).

Cuchillos: I (0,30 %), sobre lasca larga, filo bruto y sección triangular.

Percutores: 1 (0,30 %), en sílex.

Lámina con cresta: I (0,30 %).

Además de este material, encontramos un ejemplar de las llamadas bolas poliédricas. Es algo problemático el afirmar, tal y como lo hiciera Deogracias Estavillo (2), que son proyectiles de honda. Por otro lado este tipo de piezas son comunes en los yacimientos navarros de la Edad del Bronce (3).

A unos veinte metros aproximadamente al Norte de este taller y en la ladera de un montecillo donde hay dos abrigos. Hallamos, en un radio de acción de trece metros de norte a sur y de catorce metros de Este a Oeste, unas piezas de sílex: un núcleo globular de lasca, seis lascas simple (una de ellas de grande dimensiones $5,3 \times 3,3$ cms.), una laminita y una lámina de desecho de la elaboración de un buril.

En el centro de la rambla y próximos a los nódulos de sílex hallamos dos núcleos, uno globular de lascas y el otro de laminitas y lascas; una punta triangular y una hachita de sílex con el extremo agudo roto (4,4 cms.).

CONCLUSIONES

En el yacimiento es destacable una serie de factores que han podido determinar su emplazamiento:

1. La proximidad a la rambla como aprovisionadora de material y no de agua potable.
2. La orientación al resguardo de los vientos predominante y en la parte más húmeda, lo que hace pensar que su uso fuese temporal y esporádico aprovechando la época de estiaje de la rambla para

(2) D. ESTAVILLO, «El neolítico de facies campiñense de Araico-Treviño». *Congresos internacionales de ciencias prehistóricas y protohistóricas*. Actas de la IV Sesión, Madrid, 1954, págs. 433-443.

(3) E. VALLESPÍ, «Yacimientos de superficie de la Edad del Bronce en Navarra», *Cuadernos de Trabajos de Historia-2. Prospecciones arqueológicas en Navarra*, I, Pamplona, 1974, págs. 21-74.

recogida del material, teniendo a su vez un sitio relativamente más fresco.

3. La excelente panorámica y proximidad a otros yacimientos con un asentamiento permanente a lo largo de todo el año.

Siguiendo la línea del profesor Vallespí, estaríamos ante lo que se ha dado en denominar talleres de sílex al aire libre, o sea, yacimientos con detación post-cuaternaria (4). Por el contrario no correspondería, dado el carácter que nosotros le damos de asentamiento temporal, a lo que Vilaseca denominó «facies de canteras» (5), o sea, lugares cercanos a la materia prima, en este caso el sílex, que serían focos de explotación, donde se preparaban los nódulos que darían lugar a un comercio de trueque con otras estaciones.

Dadas las condiciones geográficas antes mencionadas que este lugar ofrece, bien se podría dar un tipo de asentamientos estacionales, de larga perduración en el tiempo, de grupos reducidos que practicasen la caza y la agricultura. El habitat tanto pudiera ser en los covachos que hay por los alrededores como en chozas, aunque no hemos localizado ningún fondo de cabaña.

El hecho de no contar con restos cerámicos o metal no le debemos dar mayor importancia de la que tiene ya que está condicionado por su mismo carácter de asentamiento temporal.

Si algún problema serio plantea el estudio de este tipo de yacimiento al aire libre es el de marcar unos límites cronológicos, dar una cronología absoluta resulta atrevido dado que siempre nos encontramos con alguna evidencia lítica que no se puede incluir en el período cultural del conjunto de los materiales.

Los materiales que este taller o yacimiento lítico nos ofrece no los podemos llevar más allá de un post-mesolítico ni más cercano a nosotros de un eneolítico. Como hemos dicho arriba, siempre nos encontramos con excepciones, en este caso son: dos laminitas de dorso abatido, una rasqueta de pequeño tamaño, una lámina con cresta y una lámina de desecho de la elaboración de un buril; todo este material parece más bien estar de acuerdo con un epipaleolítico que con un post-mesolítico o con un eneolítico. Ante esto se nos ocurren dos soluciones, que bien se trate de un asentamiento anterior del que sólo nos han quedado estos pocos restos en superficie o bien que se trate de pervivencias, opinamos que la segunda goza de una base más sólida. Dado que el Bronce Medio

(4) VALLESPÍ, E., «Talleres de sílex al aire libre en el país vasco-meridional», *Estudios de Arqueología Alavesa*, núm. 3, Vitoria, 1968.

(5) S. VILASECA, *Las industrias del sílex tarraconenses*, Premio Antonio Nebrija, 1950, C.S.I.C., Inst. Rodrigo Caro, Madrid, 1953, en Vallespí Pérez (ver nota 4).

(Cultura argárica) tiene en esta región unas manifestaciones líticas muy concretas vemos el eneolítico como el período cultural tope para este taller de sílex al aire libre.

Esperamos que con sucesivos estudios se pueda hablar de una red de talleres de sílex al aire libre a lo largo del Mediterráneo español e intentar una sistematización de los mismos.

FIGURA I

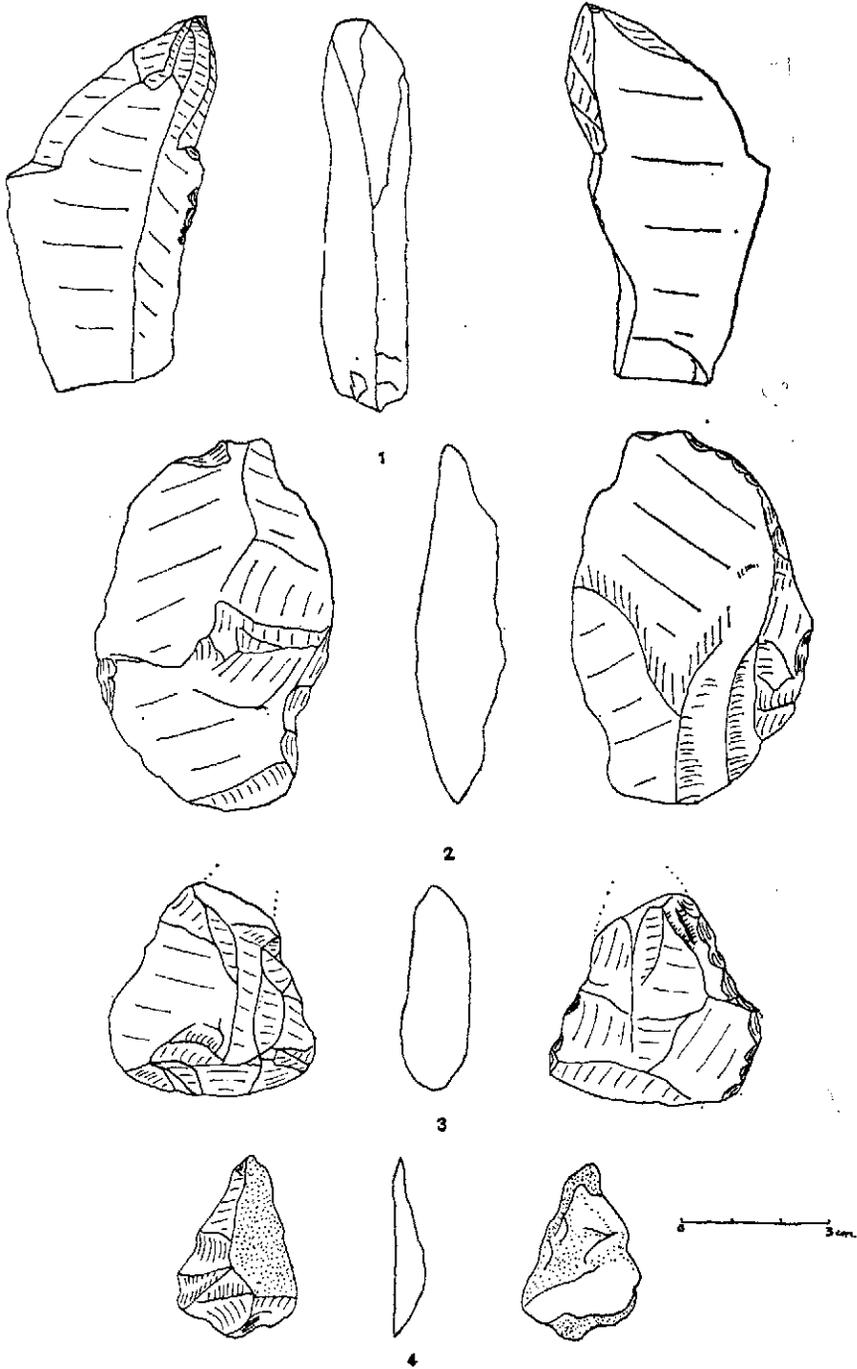


FIGURA I.—1) Percutor o retocador de sílex; 2) Núcleo; 3) Hachita de sílex, con extremo agudo roto; 4) Punta triangular.

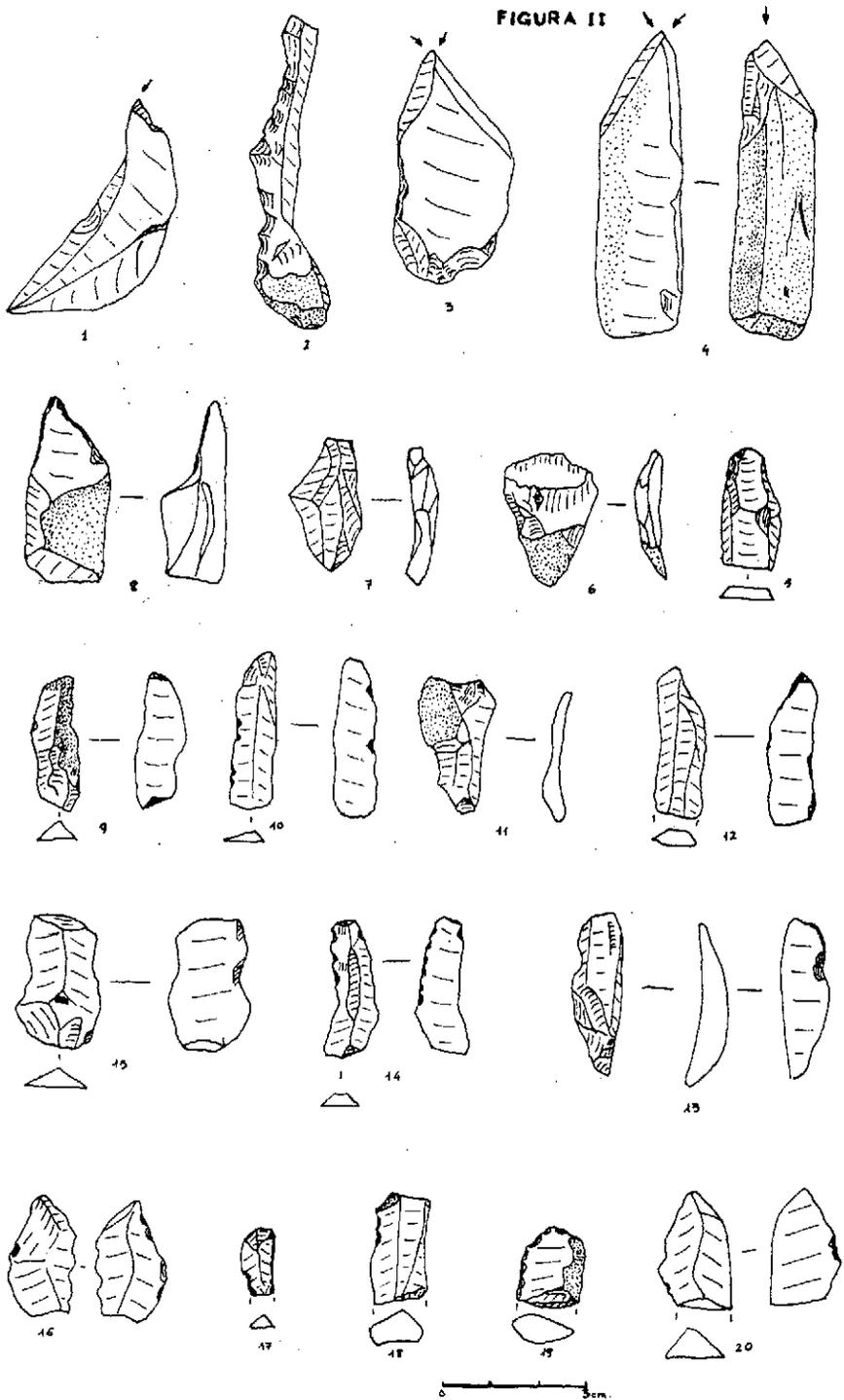


FIGURA II.—1, 3 y 4) Buriles; 2) Lámina de desecho de la elaboración de un buril; 5, 9, 10, 12, 13, 14 y 18) Fragmentos de hojas; 6, 7 y 11) Restos de talla; 8) Perforador; 15) Fragmento de lámina; 16 y 20) Lasca apuntada; 17) Laminita; 19) Rasqueta.



FIGURA III

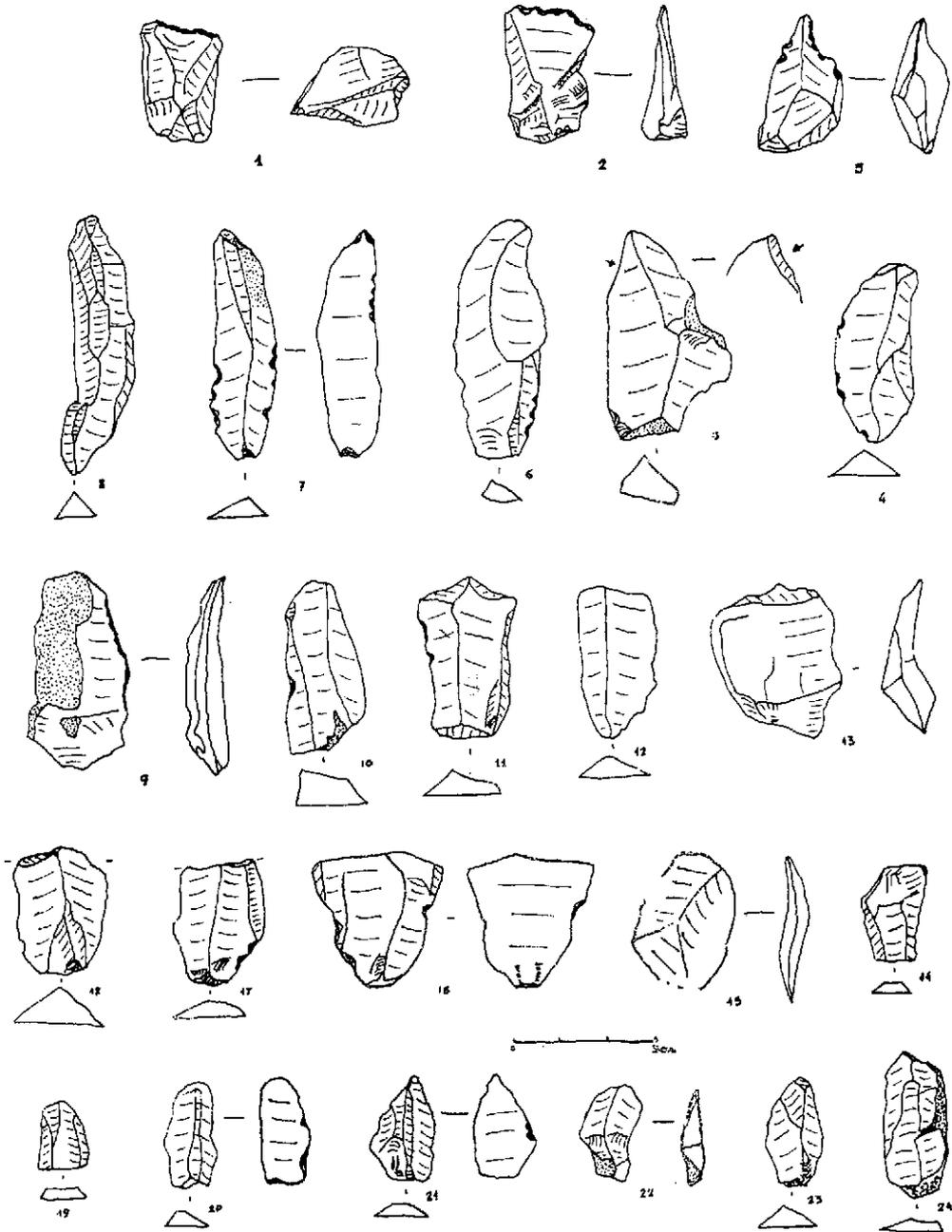


FIGURA III.—1. Raspador nucleiforme en sílex melado, no se ha localizado pedernal de este tipo en esta cantera; 2) Diente de hoz; 3) Perforador; 4, 6, 9, 10-12, 16-18 y 24) Láminas; 5) Lasca apuntada; 7, 8, 14, 19 y 20) Hojas; 13 y 15) Lasca simple; 21 y 23) Punta triangular; 22) Resto de talla.



Monte de las pequeñas cuevas. Zona de la rambla donde comienzan los nódulos de sílex.



Nódulo de sílex.



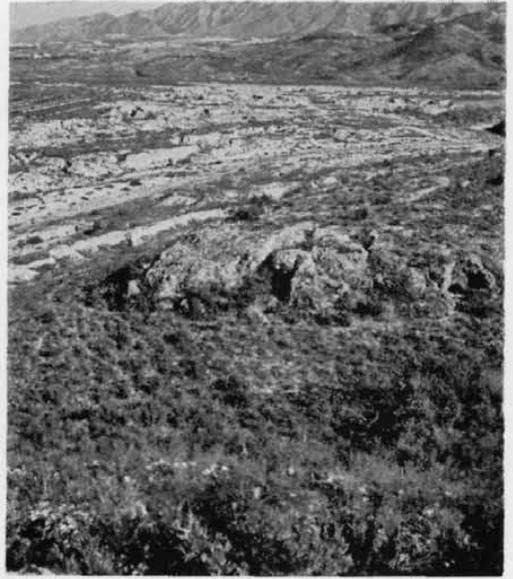
Nódulo de sílex.



Nódulo de sílex.



Vista general del yacimiento.



Taller de sílex al aire libre.



Estado actual de la Rambla Salada desde el Taller.



Vista general de la zona de Rambla donde se hallan emplazados los nódulos de sílex.